

22

HABLANDO MARCIANO
Daniel Rosenberg



(circa)

colección: infra-mince

cabinet 1 / invented languages. Winter 2000-2001

traducción: fernando delmar

2021



HABLANDO MARCIANO

Daniel Rosenberg

Lunes, 2 de noviembre de 1896. Después de varios síntomas característicos de la partida a Marte, Hélène se durmió profundamente, [Léopold] nos informa que ella está en camino hacia Marte; que una vez que llegó allí entendió al marciano hablado a su alrededor, aunque nunca lo había aprendido; que no es él, Léopold, quien traducirá el marciano por nosotros, no porque no desee hacerlo, sino porque no puede; que esta traducción es la actuación de Esenale, que en realidad está desencarnado en el espacio, pero que recientemente vivió en Marte, y también en la tierra, lo que le permite actuar como intérprete.¹

Este pasaje se extrae de notas tomadas por el psicólogo Théodore Flournoy durante una sesión espiritista celebrada en su estudio en 9 rue de Florissant en Ginebra y luego descrita en su libro *De la India al planeta Marte: Un estudio de un caso de sonambulismo con glossolalia*. "Hélène" es Hélène Smith, seudónimo de Catherine-Elise Muller, una joven médium que, desde 1894 hasta 1901, dio sesiones para un grupo que incluía a Flournoy y otros académicos interesados en los fenómenos espiritistas. "Léopold" es una reencarnación de Joseph Balsamo, médico y amante de María Antonieta y la principal guía espiritual de Hélène Smith. "Esenale" es una reencarnación de Alexis Mirbel, hijo fallecido de uno de los asistentes al círculo de Smith e intérprete principal de la lengua marciana.

La escena presentada por el pasaje anterior es típica de lo que Flournoy denominó "el ciclo marciano", esas sesiones en las que los trances de Smith la llevaron al planeta Marte. Antes del trance se presentaron vértigos y fuertes palpitaciones del corazón. Luego, siguiendo un método elaborado en el transcurso

¹ Théodore Flournoy, *From India to Planet Mars: A Sleepwalking Case Study with Glossolalia*, trad. Daniel B. Vermilye (Nueva York: Harper & Bros., 1900), pp. 165-166. Traducciones en inglés tomadas de Vermilye con modificaciones menores. Todas las referencias son a esta edición del libro a menos que se indique lo contrario.

de dos años de sesiones, Flournoy tocó la frente de Smith, con el fin de llamar a Leopoldo, que funcionaba como una especie de portero de los mundos de los trances de Smith (lo Flournoy denominó “romanos”). En este momento Léopold, señalando con la mano izquierda de Smith, dio a entender que aún no había llegado el momento adecuado y ordenó a los asistentes que movieran a Smith de su silla de madera a un sillón al otro lado de la habitación.

Durante media hora, los asistentes esperaron mientras el “sueño tranquilo de Smith daba paso a la agitación... con suspiros, movimientos rítmicos de la cabeza y las manos, y luego grotescos gestos marcianos.”² Smith murmuró suavemente en francés a Léopold, describiéndole la escena que tenía delante. De repente, Léopold hizo un gesto con el brazo de Smith, indicando a Flournoy que había llegado el momento de colocar su mano una vez más en la frente de Smith. Esta vez, Flournoy pronunció el nombre de Esenale, a lo que Smith respondió con una “voz suave, débil, algo melancólica”:

Esenale se ha ido... me ha dejado solo... pero volverá, ... pronto regresará. ... Él me tomó de la mano y me hizo entrar a la casa. ... No sé a dónde Esenale me conduce, pero él me dijo: "Dode ne haudan te meche metiche Astane ke de me veche".³

Hubo una pausa en la sesión y luego nuevos movimientos que indicaban el regreso de Esenale. Esta vez, fue más despacio, traduciendo cada palabra a medida que avanzaba:

Dode, esto; ne, es; ce, el; haudan, casa; te, de; Meche, genial; metiche, hombre; Astaná, Astaná; ke, quien; de, tú; yo, hast; veche, visto.⁴

² Flournoy, *From India to the Planet Mars*, p. 166.

³ *Ibid.*, P. 166.

⁴ *Ibid.*, P. 166.

Con el dedo medio izquierdo de Smith, Léopold le indicó a Flournoy que retirara su mano de la frente de Hélène. Después de un período de contracciones musculares agitadas y varios lapsos dentro y fuera del estado de trance, Smith volvió a la conciencia confundido y ajeno a los acontecimientos de la escena anterior.

El cuidadoso ritual elaborado por Flournoy y Léopold, el extraño comportamiento cataléptico de Smith en sus trances, y la narrativa de Marte y sus diversos personajes enmarcan el hecho más notable de todos, la capacidad de Smith para hablar y escribir en idioma marciano. Por supuesto, no todos los que la escucharon creyeron que ella estaba hablando un lenguaje extraterrestre real, y el propio Flournoy estaba entre los escépticos. No obstante, el médium parecía sano, bien ajustado y genuino. La transformación de su personalidad durante las sesiones fue asombrosa. Y sus lenguas de trance, por extrañas que fueran, realmente parecían un lenguaje. Smith fue buscado por los psicólogos y los lingüistas y no a la inversa. Ella no vino a Flournoy con un problema que resolver. Y, aunque no estaba de acuerdo con el médium sobre el significado y la fuente de sus lenguas de otro mundo, Flournoy no hizo ningún intento concertado de cambiar de opinión sobre lo que estaba experimentando, ni prescribió una corrección terapéutica. En cambio, trató de entender sus comportamientos durante el trance desde una perspectiva psicológica e histórica más amplia. Como lo indicó en el subtítulo de su estudio, Flournoy consideraba el lenguaje marciano de Smith como una especie de "glosolalia". En esta categoría, también incluía el idioma "hindú", el "ultra-marciano" y las otras lenguas extraterrestres que hablaría más tarde.

"Glosolalia" (o "hablar en lenguas") es un término usado por Pablo en los primeros Corintios para nombrar un discurso que está espiritualmente inspirado pero irreconocible como lenguaje humano.⁵ En la literatura occidental, se ha descrito innumerables veces y lugares desde Corinto hasta Loudun y Los Ángeles, a

⁵ Emile Lombard, "De la glossolalie chez les premiers chrétiens et des phénomènes similaires". *Etude d'exégèse et de psychologie* (Lausana: Imprimeries Réunies, 1910), pp. 1-48.

menudo durante los avivamientos religiosos.⁶ El siglo XIX fue muy rico su desarrollo. Entre los más espectaculares estaba la repentina explosión de lenguas que sacudió la ciudad de Topeka, Kansas el 31 de diciembre de 1899 y que sirvió para inaugurar el movimiento pentecostal moderno.⁷ El *fin de siècle* también vio florecer los primeros estudios sistemáticos del tema, de los cuales Flournoy *From India to the Planet Mars* fue uno de los más influyentes. El libro fue ampliamente discutido entre profesionales y el público general y produjo tal revuelo que fue traducido rápidamente al inglés y al italiano. Poco después, Carl Jung le escribió a Flournoy para pedirle permiso para traducir el trabajo al alemán, pero se decepcionó al saber que ya se había contratado una traducción y que pronto el libro sería publicado.⁸

La historia del caso es la siguiente: en 1894, Auguste Lemaître, profesor de psicología en el Collège de Genève, presentó a Théodore Flournoy, profesor de psicología en la Universidad de Genève, al círculo espiritual de Hélène Smith. Smith había estado dando sesiones espiritistas durante aproximadamente dos años, desde su primera introducción al espiritismo y el descu-

⁶ Sobre las funciones históricas de la glosolalia, ver la introducción a Michel de Certeau, *The Mystic Fable*, vol. 1, trans. Michael B. Smith (Chicago: Universidad de Chicago Press, 1992). Antoine Compagnon argumenta que la razón por la cual no hay registro de glosolalia entre los antiguos griegos es que su noción de logos no admitía ninguna brecha entre el lenguaje de las personas y el lenguaje de los dioses. Sin la posibilidad de conceptualizar un "Ursprache" perdido, la glosolalia se desvanece en la indiferencia del lenguaje bárbaro. Véase Antoine Compagnon, "La Glossolalie: A matter without history?" *Crítica*, vol. 35, no. 387-388 (agosto / septiembre de 1979), págs. 824-838.

⁷ Para los creyentes, la extrañeza de hablar en lenguas revela su verdad. Glossolalia es, por su propia naturaleza, incomprendible, escribió Edward Irving, fundador del movimiento revivalista Irvingite, "de lo contrario, nada indicaría que es el Espíritu el que habla y no el hombre". Véase Lombard, *De la glossolalie*, p. dieciséis.

⁸ Ver Carl Jung, "Prefacio", en la edición inglesa moderna, Théodore Flournoy, *From India to the Planet Mars A case of multiple personality with imaginary languages* (Princeton, NJ: Princeton University Press, 1994).

brimiento de su talento para la precognición y su notable sensibilidad espiritual. En el transcurso de esos dos años, su contacto principal fue el espíritu de Victor Hugo, quien a menudo componía versos para el grupo.⁹

Poco antes de que Lemaître y Flournoy se unieran al círculo, Victor Hugo perdió su dominio en las comunicaciones de trance de Smith y fue remplazado por Léopold, quien, en el transcurso de varios meses, luchó activamente contra otras personalidades que aparecían durante el trance. Una noche de septiembre, con mal humor, Léopold llegó incluso a dar por terminada una sesión de forma unilateral al jalar la silla donde se encontraba sentada Mlle. Smith.¹⁰ Desde la llegada de Flournoy, Léopold se había sentido cómodo con el grupo. Su relación con los otros contactos de trance de Smith se suavizó, y poco a poco comenzó a revelar más sobre sí mismo. Léopold resultó ser otro nombre para Joseph Balsamo, el fallecido conde de Cagliostro. Su conexión con la médium abarcó más de un siglo: había sido su amante en una vida anterior cuando ella misma había sido encarnada en María Antonieta.¹¹ Además de hablar en las voces de la reina predestinada y su amante, Smith produjo cartas (a través de escritura automática) con una caligrafía distintiva atribuida a cada uno de ellos. Flournoy se refirió a este grupo de personajes e historias como el ciclo "Real" o "romano".

Smith pronto reveló que cientos de años antes de su encarnación como María Antonieta, ella había caminado por la tierra como la princesa Simandini, undécima esposa del príncipe Sivrouka Nayaka de la India. Fue en estas sesiones donde quedó claro el carácter especial de las capacidades de Smith. Si bien a veces Léopold pudo describir lo que Smith estaba sintiendo cuando fue superada por el espíritu de Simandini, por lo general, Simandini

⁹ En Lemaître, vea Mireille Cifali, "Postface", en Flournoy, *From India to the Planet Mars*, 1994.

¹⁰ Flournoy, *From India to the Planet Mars*, p. 83.

¹¹ Véase Terry Castle, "Marie Antoinette Obsession", *Representations*, no. 38 (Spring 1992), págs. 1-38.

THE MARTIAN CYCLE AND LANGUAGE

5 7 3 2 1 4
 1 2 3 4 5 6 7
 0 1 2 3 4 5

1 2 3 4 5 6 7 8 9
 10 11 12 13 14
 15 16 17 18 19
 20 21 22 23 24

Fig. 21. Text No. 16; seance of August 22, 1897.—First Martian text written by Mlle. Smith (according to a visual hallucination). Natural size. [Collection of M. Lemaître.]—Herewith its French notation.

astane
 esenale
 pouze
 mene simand
 ini.
 mira.

se anunciaba a sí misma directamente, hablando a través de Smith en un idioma que Léopold identificó como "hindú antiguo". Mientras Flournoy consideraba improbable que una joven del barrio de la clase obrera de Plainpalais podría estar hablando en sánscrito, ya que él no era un experto en sánscrito, se reservó el juicio hasta que pudiera obtener una opinión más erudita sobre el asunto. Para esto, llamó, entre otros, a Ferdinand de Saussure, especialista en lengua oriental de la Université de Genève en ese momento. Flournoy se refirió a este conjunto de historias y personajes como el ciclo "Hindú" u "Oriental".

Finalmente, y lo más espectacular, fue el ciclo "marciano" en el que Smith describió el entorno y los habitantes del planeta rojo y su comunicación con sus habitantes. En sus visiones, Marte apareció como un mundo poblado por humanoides de fisonomía aproximadamente asiática, que usaron varios dispositivos futuristas, como vehículos y aviones "auto-amplificados". Otras características interesantes de Marte incluyen criaturas parecidas a perros con cabezas que parecían coles que no solo buscaban objetos para sus maestros, sino que también tomaban dictado. El ciclo marciano finalmente dio paso a un "romano" relacionado con lo ocurrido en un lugar llamado Ultra-Marte, quizás otra parte del planeta. Los ultra-marcianos se parecían más a los trolls que a los seres humanos. Tenían un idioma diferente al de los marcianos y empleaban una escritura ideográfica en lugar de fonética.

A fines de 1899, Flournoy publicó su estudio *From India to the Planet Mars* y logró alienar a Smith por completo. En el libro Flournoy argumentó que las personalidades y lenguas de trance de Smith eran producto de fantasías subconscientes y representaban una variedad de comportamientos regresivos. Argumentó además que, lejos de indicar su verdad, la propia complejidad y extrañeza de las narraciones de trance demostraban el deseo subconsciente del médium de satisfacer la imaginación de sus auditores.¹² A partir de este momento, Smith se negó a admitir a Flournoy en sus sesiones. Sin embargo, durante el año siguiente, Flournoy recibió informes de continuos

¹² Flournoy, *From India to the Planet Mars*, pp. 266-267.

reportes de lo que sucedía en la sala de sesiones. En un artículo que escribió en respuesta a sus críticos un año después de la publicación de su libro, describe el advenimiento de otro tipo de "romanos" o extraterrestres (uranianos, lunarios y otros), cada uno con un lenguaje y un sistema de escritura completamente nuevos.¹³

En los años que siguieron, Smith recibió un generoso patrocinio de un espiritualista estadounidense y las sesiones se convirtieron en una mezcla de espiritualismo cristiano con elementos extraterrestres. Durante este período, su alejamiento de Flournoy se vio afectado por una lucha a veces pública sobre los derechos a las ganancias de la venta de *From India to the Planet Mars*, que Smith insistió que era tanto el resultado de su trabajo como el de él. Por un tiempo, consideró escribir una secuela del libro de Flournoy, dando su versión de la historia. En el transcurso de las siguientes dos décadas, Smith dio menos sesiones y dedicó gran parte de su tiempo a la pintura. Eventualmente, este trabajo también atrajo una atención significativa, incluida la de André Breton y los surrealistas. A su muerte en 1929, nueve años después del fallecimiento de Flournoy, el Museo de Arte de Ginebra organizó una retrospectiva de su obra.¹⁴ En cierto modo, el cambio de un medio verbal a un medio visual constituyó un nuevo lenguaje para Smith que produjo otro distanciamiento de Flournoy. De manera importante, en 1901, Catherine-Elise Muller se había convertido en Hélène Smith, y aunque no estaba de acuerdo con el libro de Flournoy, también reconoció su valor como un testimonio de todos sus logros. Y, aunque siguió usando

¹³ Théodore Flournoy, "New observations on sleepwalking with the glossole," *Archives de Psychologie*, vol. 1, no. 2 (diciembre de 1901), pp. 101-255.

¹⁴ Véase Waldemar Deonna, *De la planète mars en terre sainte: Art et subconscient, Un médium peintre: Hélène Smith* (París: De Boccard, 1932).

el nombre Muller, hasta el final de su vida también usó el nombre que Flournoy le dio.¹⁵

El drama del psicólogo y el médium comenzó con la aparición del hinduismo y con el rapto de Flournoy ante la belleza de este extraño artefacto psicológico. El Hindú fue la primera lengua de trance de Smith. Y, como relata Flournoy, resultó bastante difícil de descifrar. Mientras que uno normalmente podía contar con Léopold para dar una visión brillante de un pasaje Hindú, para su frustración, Flournoy descubrió que estas interpretaciones casi siempre se daban en términos muy vagos o generales. Eran, en palabras de Flournoy, "traducciones libres".¹⁶ Esto no sugiere que las expresiones Hindus de Smith carecieran de significado, sino que participaban de una expresión que no se limitaba fácilmente a las "declaraciones". La sesión era una escena compuesta de gestos, contactos físicos y juegos, y muy a menudo el sentido de una sesión se transmitía más claramente a través de estos otros medios, a través de lo que Flournoy llamó la "pantomima".¹⁷

En los propios términos del médium, había una razón directa para esto: Léopold no hablaba Hindu. Y así, cuando la Princesa Simandini hablaba a través de Smith, el propio Léopold no podía entender las palabras. Sus interpretaciones se basaron en "los sentimientos más íntimos de Mlle. Smith" con lo que era "perfectamente familiar" en momentos de posesión compartida como los ocasionados por la llegada de Simandini.¹⁸ Además, fue el mensaje espiritual de Simandini y no el lenguaje de su transmisión lo que fue la primera preocupación de Léopold.

¹⁵ Sobre los nombres de Hélène Smith, ver "Une glossolale et ses savants: Elise Muller, alias Hélène Smith," en *La Linguistique fantastique*, ed. Sylvain Auroux (París: Denoel, 1985).

¹⁶ Flournoy, *From India to the Planet Mars* pp. 330-331.

¹⁷ *Ibidem*

¹⁸ *Ibid.*, Pp. 317-318.

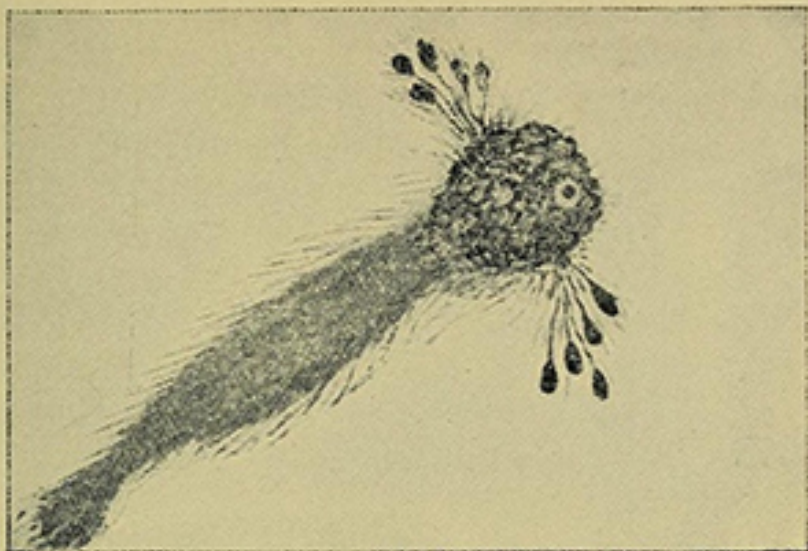


Fig. 18. Astané's ugly beast. The body and tail are rose-colored; the eye is green with a black centre; the head is blackish; the lateral appendices are brownish-yellow, covered, like the whole body, with pink hair.



Fig. 11

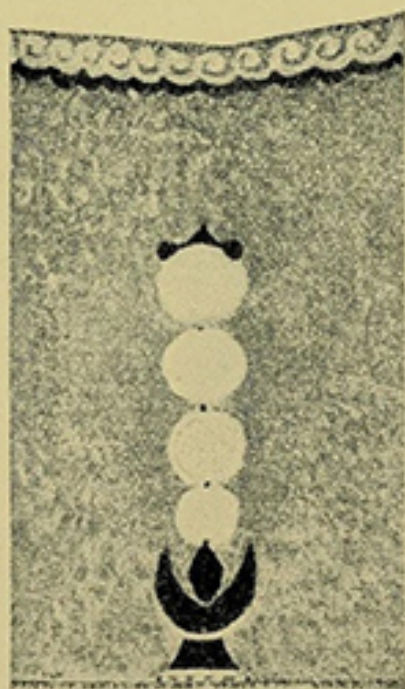


Fig. 19

Fig. 11. Astané. Yellow complexion, brown hair; brown sandals; roll of white paper in his hand; variegated costume, or red and white; brick-red belt and border. Fig. 19. Martian lamp, standing against a rose and blue-colored tapestry.

En este sentido, el interés de Flournoy chocó bruscamente con el del guardián espectral y su método. Mientras Léopold empleó una técnica empática para entender a Simandini, Flournoy empleó los métodos más modernos de análisis lingüístico. Y lo hizo con notable persistencia. Comenzó enviando transcripciones del idioma Hindú de Smith a varios eminentes especialistas en idiomas orientales, como Auguste Barth y Charles Michel, con la esperanza de aprender más sobre su naturaleza y sus orígenes. Llegó incluso a llevar a Ferdinand de Saussure a la sala de sesiones para que observara y escuchara de primera mano.¹⁹ Las respuestas que recibió Flournoy tienen un carácter onírico: un lenguaje académico salpicado de frases canalizadas por el psíquico; idiomas que se describen como si fueran idiomas, anotados y etimologizados por la facultad augusta de las grandes instituciones de aprendizaje de Europa. Además, los análisis realizados por los lingüistas fueron extrañamente ambiguos. Por un lado, afirmaron que Smith no estaba hablando sánscrito, o cualquier otro lenguaje reconocible. Por otro lado, argumentaron que, fuera lo que fuese que Smith estuviera hablando, se parecía mucho a un idioma. Continuaron los análisis del hindú de Smith con detalles casi delirantes, combinando las transcripciones con la evidencia lingüística. Saussure, en particular, argumentó que las "palabras" que Smith articuló fueron construidas "de una manera inexplicable, pero no necesariamente falsa". De hecho, incluso llegó a decir que la lengua de Smith nunca tuvo un "carácter anti-sánscrito".²⁰ Es decir, mientras que su producción vocal resultó no ser sánscrita, ya sea por accidente o por diseño subconsciente, algunos elementos sánscritos estaban consistentemente presentes. Parte de esto podría explicarse por el predominio de ciertos sonidos vocálicos en sánscrito y en hindú, lo que incrementó enormemente la posibilidad de que los sonidos del hindú se fusionaran fortuitamente con palabras sánscritas

¹⁹ Ver Flournoy, *From India to the Planet Mars*, pp. 314-336, y Flournoy, "Nouvelles observations", pp. 211-216. Véase también Olivier Flournoy, Théodore et Léopold: *De Théodore Flournoy à la psychanalyse* (Neuchâtel: A la Baconnière, 1986), que incluye cartas entre Théodore Flournoy y Saussure, Barth y Michel.

²⁰ Flournoy, *From India to the Planet Mars*, pp. 316, 326.

Algunos otros aspectos fueron mucho más difíciles de explicar. Lo más extraño fue la ausencia total del sonido "f" en cualquier lengua. Esta característica del hindú parecía argumentar fuertemente a favor de una relación más profunda, y ocasionó una serie de argumentos entre los científicos. Tal vez Smith había leído una vez un libro que contenía una transcripción de un pasaje en sánscrito y esta regularidad había permanecido en su inconsciente. Quizás había algo sobre el sonido "f" que era antipático al proceso de la glosolalia. El lingüista Victor Henry ofreció la siguiente sugerencia: "Si un pensamiento general preocupa por completo el subconsciente de la señorita Smith en el momento en que está reuniendo los sonidos del Sánscrito o marciano, es seguro que se debe evitar por completo el francés. ... Ahora la palabra "francés" comienza con una f, por esta razón, f debe aparecer como la letra "francesa" por excelencia, y así evita este sonido todo lo que puede"²¹. Como la crítica Mireille Cifali ha señalado, "f" era también el primer sonido del nombre "Flournoy".²²

Con el tiempo, la fascinación de Flournoy por el carácter específicamente lingüístico del hindú de Smith contribuyó al desarrollo de una nueva dinámica en las sesiones. En su correspondencia con Saussure, reflexionó extensamente sobre cuestiones lingüísticas, y las sesiones reflejaron su obsesión.²³ Estas eran, después de todo, sesiones de espiritismo y no tratamientos psicoanalíticos. Y el enfoque de Flournoy, en contraste con el método de asociación libre desarrollado durante el mismo período por Breuer y Freud, fue involucrar al médium en su propio terreno. Flournoy conversaba libremente con el

²¹ Véase Victor Henry, *Le Langage martien, étude analytique de la genèse d'une langue dans un cas de glossolalie somnambulique* (Paris: J. Maisonneuve, 1901), pp. 21-25.

²² Cifali, "Postface", p. 286.

²³ Ver su correspondencia en Olivier Flournoy, Théodore et Léopold, pp. 175-211. Tal era el alcance de su obsesión que incluso encontramos a Flournoy corrigiendo la ortografía en una escritura automática de Smith. Ver p. 210.

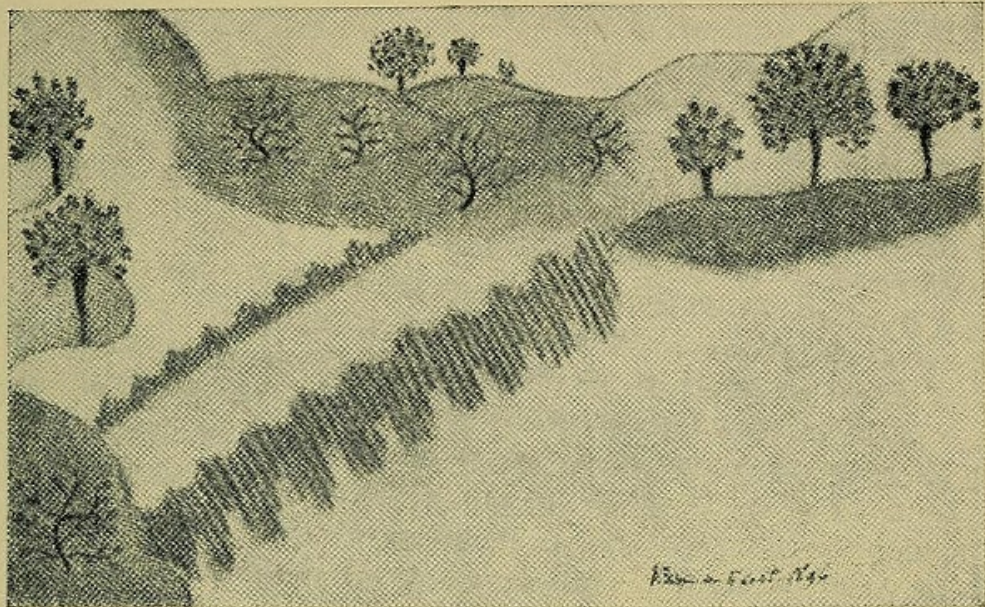


Fig. 9. Martian landscape. Pink bridge, with yellow railings plunging down into a pale-blue and purple-tinted lake. The shores and hills of a red color, no green being visible. All the trees are of a brick-red, purple, or violet tint. [From the collection of M. Lemaitre]



Fig. 15

Fig. 16

Fig. 17

Fig. 15. Light-brown and yellow trunk and leaves; double-lobed flowers of a vivid red, out of which proceed yellow stamens like black threads. Fig. 16. Large leaves, light yellowish brown; flowers with purple petals with black stamens and black stems covered with little purple leaves like petals. Fig. 17. Large violet fruit with black spots, surmounted by a yellow and violet plume. The trunk of brown color with black veins, with six branches of the same character ending in a yellow hook. Red-brick soil.

trance *personae* de Smith y con frecuencia buscaba vías de conversación, incluso en contra de la resistencia de sus interlocutores inmateriales. Para Flournoy, la pregunta clave era cómo entender los "lenguajes" del trance.

Pero, ¿cómo podrían las vocalizaciones sonámbulas de Hélène Smith haber sido escuchadas como lenguaje en primer lugar? Después de que se hubiera enviado la posibilidad inicial de verdadera xenoglosia (hablar en lenguas extranjeras no aprendidas) en el caso del hindú, el concepto que invocó Flournoy para sistematizar las declaraciones de Smith fue el del lenguaje infantil o primitivo, "esa función general, común a todos el ser humano, que está en la raíz del lenguaje y se manifiesta con más espontaneidad y vigor a medida que nos elevamos hacia el nacimiento de los pueblos y los individuos".²⁴ Para Flournoy, Smith era un poeta, "en el sentido más original y más extendido de la aceptación del término. Ella era una diseñadora de lenguaje".

Si esto no estaba del todo claro en el caso del hindú, cuando se trataba del idioma marciano, para Flournoy no había ninguna duda. El marciano tenía todas las características de un idioma. Además, en el transcurso de siete años de sesiones de espiritismo, el marciano se mantuvo sorprendentemente estable y estructuralmente consistente. Pero si bien sus características estructurales siguieron de cerca las de la lengua francesa, su vocabulario resultó ser algo así como un misterio. Por un lado, en la medida que Flournoy iba juntando palabras para su diccionario de palabras marcianas, quedó claro que el marciano tenía una correspondencia cercana con el francés. Por otro lado, a Flournoy le resultó difícil encontrar un motivo para vincular su léxico con el de la lengua materna del hablante. El vocabulario marciano resistió los mejores intentos de descifrado de Flournoy.²⁵ En su reconsideración del caso, Victor Henry afirmó que le iba mejor. Al admitir la influencia de varios idiomas

²⁴ Flournoy, *From India to the Planet Mars*, pp. 258-259

²⁵ Henry, *Le Langage martien*, pp. 6-7, y Flournoy, "Nouvelles observations", pp. 144-146.

además del francés en el vocabulario marciano, fue capaz de producir etimologías terrestres plausibles para casi todas las palabras marcianas. Flournoy aceptó el avance y utilizó las observaciones de Henry para confirmar su propia sospecha de que la sub-personalidad responsable de los lenguajes de trance de Smith era una versión regresiva de su propia personalidad cuando tenía diez o doce años, un período en el que creía que Smith estuvo expuesto al húngaro así como también al latín y griego.²⁶ Basándose en el descifrado etimológico de Henry de las lenguas de Smith, Flournoy especuló que a las mismas sílabas de los enunciados glosolálicos de Smith se les podía asignar fechas y procedencia.

De esta forma, Flournoy buscó trazar la historia de las lenguas de trance de Smith en una historia de eventos psíquicos. En varios puntos, incluso intentó usar directamente los estados autohipnóticos de Smith para evocar pistas sobre los orígenes ocultos de las narraciones de trance, en orden, según él lo expresó, "para obtener una confesión de la memoria subconsciente de Hélène, y persuadirla a revele el secreto."²⁷ Pero en cada intento, Léopold lo rechazó y se negó a renunciar a su puesto como intérprete. Este conflicto inicial entre Flournoy y Léopold sobre la autoridad para interpretar sentó las bases de una dinámica que caracterizó las sesiones a partir de entonces, una dinámica en la que la problemática de la traducción pertenecía tanto al drama de la sesión como a la ausencia de ella.

Si la tarea del traductor era fundamental, incluso para la glosolalia temprana de Hélène Smith, iba a ser aún más central a medida que avanzaban las sesiones. Junto con la correspondencia palabra por palabra con el francés, Martian trajo consigo Esenale, un personaje específicamente apto para el papel de traductor de idiomas. Un suizo reencarnado en Marte, Esenale

²⁶ Flournoy, *From India to the Planet Mars*, p. 295. Fuera de los principales, todos los nombres dados aquí son los seudónimos dados por Flournoy en *From India to the Planet Mars*. pp. 337-338.

²⁷ *Ibidem*.

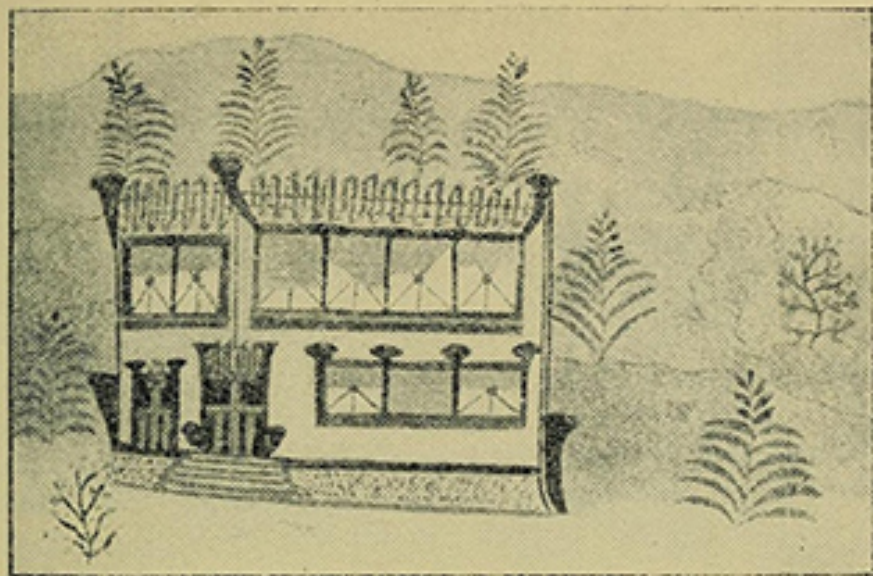


Fig. 12. House of Astané. Blue sky; soil, mountains, and walls of a red color. The two plants, with twisted trunks, have purple leaves; the others have long green lower leaves and small purple higher leaves. The frame-work of the doors, windows, and decorations are in the shape of trumpets, and are of a brownish-red color. White glass (?) and curtains or shades of a turquoise-blue. The railings of the roof are yellow, with blue tips.

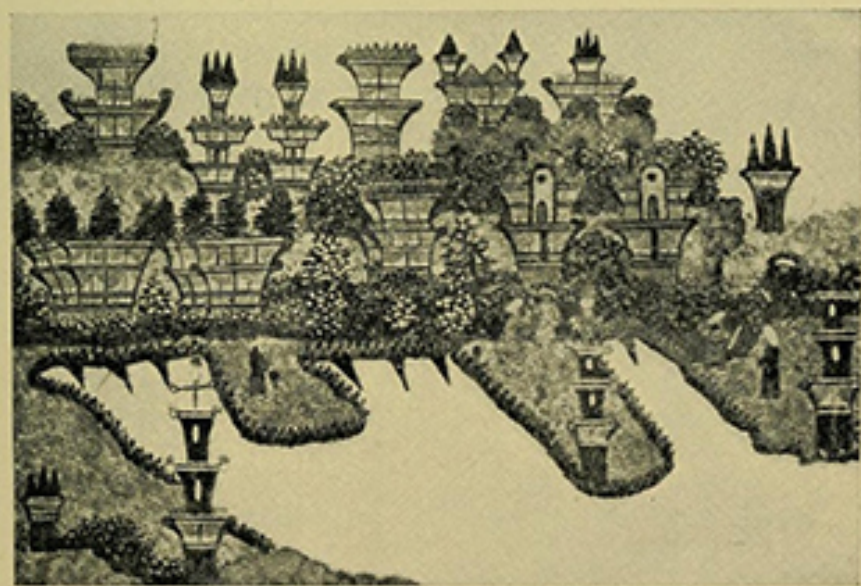


Fig. 14. Martian landscape. Sky of yellow; green lake; gray shores bordered by a brown fence; bell-towers on the shore, in yellow-brown tones, with corners and pinnacles ornamented with pink and blue balls; hill of red rocks, with vegetation of a rather dark green interspersed with rose, purple, and white spots (flowers); buildings at the base constructed of brick-red lattice-work; edges and corners terminating in brown-red trumpets; immense white window-panes, with turquoise-blue curtains; roofs furnished with yellow-brown bell-turrets, brick-red battlements, or with green and red plants (like those of Astané's house, Fig. 12). Persons with large white head-dresses and red or brown robes.

hablaba tanto marciano como francés. De hecho, era trilingüe, ya que también dominaba el idioma ultra-marciano. Su aparición marcó la finalización de un cambio en la estructura de las sesiones. Sus traducciones no solo eran lingüísticas en el sentido mundano, en su límite, no eran más que traducción. El ritual por el cual se interpretaría el ultra-marciano implicaba una traducción intermedia al marciano, convirtiendo así el papel de este último en el de un intermediario lingüístico.

En cierto modo, nada podría haberle servido mejor a Flournoy. Después de años de trabajo con el médium, el secreto del glossolalista parecía estar claro: se habían hecho análisis, se habían encontrado correspondencias y se habían traducido vocabularios. Y Flournoy empleaba estas observaciones lingüísticas para elaborar una especie de índice de la historia psíquica de Smith. Pero en otro sentido, este giro en las sesiones complicó las cosas. A medida que las sesiones continuaron, las lenguas de Smith siguieron creciendo en número y en la complejidad de sus relaciones mutuas. Y mientras Smith seguía ocupando el acostumbrado papel de médium, el propio papel empezó a cambiar: tanto como el espíritu detrás del lenguaje, en sus trances, Smith estaba llegando a encarnar el espíritu del propio lenguaje.

Flournoy reconoció que lo que él había llamado "glosolalia" era quizás un fenómeno mixto, y que por alguna razón con el tiempo las interpretaciones vocales de Smith habían llegado a parecerse cada vez menos a la poesía y cada vez más a la gramática. La causa de que se identificó fue lo que llamó "sugestibilidad". De acuerdo con Flournoy, la premisa de toda la narración de Marte surgió del deseo subconsciente de Smith para hacer frente a una fantasía que uno de los asistentes habían expresado fugazmente algunos meses antes, cuando había reflexionado en voz alta sobre la posibilidad de vida en otros planetas. La "sugestibilidad" también explicaba la aparición del hijo de Mme. Mirbel, Alexis, en Marte en la persona de Esenale; y explicaba la identidad de Léopold y Joseph Balsamo, una respuesta a las preguntas persistentes de un espectador interesado en la vida de

Marie Antoinette.²⁸ En este caso, la “sugestibilidad” explicaba el creciente contenido lingüístico de las sesiones que figuran en la presencia de los psicólogos y lingüistas.

Pero había más en el trabajo aquí que solo una mera sugerencia. Las sesiones fueron escenas de diálogo e influencia recíproca. Y, de hecho, la organización más grande de las narrativas de trance de Smith pone en primer plano la interacción de los hablantes de diferentes mundos e ilustra las muchas formas en que la influencia puede pasar de una esfera a otra. No solo había una permeabilidad entre las narraciones de trance, las sesiones implicaban pasajes complejos dentro y fuera del mundo del trance mismo. Por un lado, era posible que un personaje del mundo de los asistentes entrara en la narrativa del trance, al igual que Alexis Mirbel. Por otra parte, era posible que los personajes de trance entraran en el mundo material, como lo hizo uno de los esclavos árabes de la narrativa hindú cuando se adhirió al cuerpo de una niñera llamada Seippel, y como solía hacer el Príncipe Sivrouka cuando, de acuerdo para Smith, encarnó en el cuerpo del propio Flournoy. Al respecto Flournoy escribió:

Es difícil entender por qué la imaginación hipnoide de Mlle. Smith se entregó a tales bromas, y distribuyó como lo hizo los papeles de esta comedia. ... M. Seippel ... no tiene nada de árabe, y menos aún del esclavo, ni en apariencia ni en carácter; y en cuanto a mí, digamos aquí, MF, si se me permite sustituir iniciales inofensivas por el "yo" siempre odioso, como en el caso de MF, generalmente hay que encontrarlo en él, bajo cierta timidez, cierta suavidad de manera y disposición que apenas parecen predestinarlo al papel enérgico y salvaje

²⁸ "Podemos encontrar un rasgo común al aislar los textos que informan el discurso pronunciado por los poseídos, los discursos en 'yo'. Todos afirman: 'Je est un autre'. . . El exorcista o doctor se compromete a determinar quién es este "otro" colocándolo en una topografía de nombres propios y normalizando una vez más la conexión del acto de habla con un sistema social de afirmaciones". Véase Michel de Certeau, Discurso perturbado: The Sorcerer's Speech, en *The Writing of History*, trad. Tom Conley, (Nueva York: Columbia University Press, 1988), p. 255.

de un déspota oriental violento, caprichoso, caprichoso y celoso.²⁹

Es interesante notar que la apertura de Flournoy a las actuaciones de Smith terminó exactamente aquí. Mientras que normalmente se refería a las narraciones de la sesión espiritista como "romances" o novelas, este giro fue estrictamente baja comedia. Y, aunque las lenguas de trance eran un asunto serio, esto era meramente una "broma".³⁰ Es doblemente interesante observar la evacuación del "yo" en el propio lenguaje de Flournoy, un proceso que se parece a la fragmentación del sujeto hablante característico del lenguaje de posesión.³¹

Mientras que Flournoy centraba su atención crítica en los mecanismos psicológicos de la sugestión, las actuaciones de Smith destacaban continuamente la posibilidad de traducciones entre mundos y de pasajes abiertos en dos direcciones. Al fin y al cabo, no fue casualidad que, ya desde el principio, la figura crucial de las "novelas" de Smith fuera un traductor. Tampoco fue un accidente que, a medida que avanzaban las sesiones, los estilos y mecanismos de traducción presentes se volvieran más sofisticados y más fundamentales en la narrativa de las propias "novelas". La traducción en el modo hindú no era precisamente lingüística. Léopold tradujo basándose en el significado transmitido por los sentimientos de la señorita Smith, que conocía "perfectamente". El hecho de que, finalmente, el ciclo marciano produjera una traducción del tipo lingüístico más habitual es testimonio de que Smith tradujo los intereses de Flournoy, Lemaître, Saussure y los demás a los términos de una "novela".

²⁹ Flournoy, *From India to the Planet Mars*, pp. 258-259

³⁰ *Ibid.*, P. 218.

³¹ Michel de Certeau, "Utopías Vocales: Glossolalias," trans. Daniel Rosenberg, *Representaciones*, no. 56 (otoño de 1996), p. 33.

Resultó que el "diccionario marciano-francés" tan codiciado por Flournoy se estaba desarrollando en dos registros diferentes.³² Por un lado, de la serie continua de sesiones se desprendía un verdadero diccionario escrito: con el tiempo incluso hubo sesiones dedicadas casi exclusivamente a la traducción. Por otro lado, a lo largo de siete años se catalogaron cientos de palabras y se lograron avances sustanciales. Por otra parte, en el seno de la propia "novela" se estaba representando un drama de traducción. Era cada vez más el tema de las comunicaciones en trance y no sólo su medio. "No te preocupes", tranquilizó Esenale a Flournoy en un día difícil: "pronto poseerás... los signos de nuestra lengua". Los lingüistas le ofrecieron a Smith una metáfora, un lenguaje con una "l" minúscula determinada. En su glosolalia, llegó a encarnar todo un drama de extrañeza y comprensión.

La historia de Hélène Smith es de una historia antigua, un a novela y una lucha entre el misticismo y la razón con el médium y el profesor desempeñando los papeles esperados: ella que habla y él que escribe e interpreta. Es una historia que se ha repetido muchas veces a lo largo de siglos de enfrentamientos entre místicos y sus intérpretes (amistosos o no). Y, ya sea para reivindicar a Smith o Flournoy, su relación a menudo se ha entendido desde esta perspectiva. Para el historiador Michel de Certeau, por ejemplo, la historia de Smith y Flournoy es la de la glosolalia en miniatura. Es la historia de un error de reconocimiento original, del habla tomada por la lengua.³⁵ Para de Certeau, la propia identificación de una práctica vocal como glosolalia constituye un poderoso paso en esta dirección. Aunque el término impone una distinción entre lenguas y lenguas, al mismo tiempo, sitúa el acto vocal en relación con un campo positivo de comprensión lingüística. Y, al hacerlo, pone en juego la fuerza de las diversas instituciones sociales e intelectuales (teología, psicología, hermenéutica, etc.) que fundamentan el significado lingüístico. Según de Certeau, pone en juego fuerzas

³² Véase Linda Dowling, *Language and Decadence en el Victorian Fin de Siècle* (Princeton, NJ: Princeton University, 1986), p. xiii, y Michel Pierssens, *El poder de Babel: un estudio de Logophilia*, trad. Carl R. Lovitt (Londres: Routledge, 1980).

que militan contra las alegrías originarias del acto vocal expresivo.

Ciertamente, hay algo de esta dinámica en juego en el drama de la interpretación que las lenguas de Smith inspiraron. En el caso de los hindúes, por ejemplo, está claro que mientras Smith y Léopold se ocupaban principalmente de los "sentimientos más íntimos" que estaban encargados de expresar, Flournoy y sus asociados se preocuparon por los medios por los cuales estas expresiones tuvieron lugar. Pero las preguntas no siempre se dividen tan bien. Y en el caso de los lenguajes extraterrestres de Hélène Smith, las distinciones son particularmente difíciles de hacer, porque aquí está claro que las personalidades del trance de Smith aceptaron, al menos en parte, las ideas de los científicos. Para Esenale, tanto como para Flournoy, la verdad de las lenguas reside en la comprensión de la pluralidad y la especificidad de las lenguas. Y la extranjería misma, incluso en su mayor generalidad, no se debe a la oscuridad de lo trascendente, sino a la del lenguaje mismo en su densidad, materialidad y autonomía.

Desde este punto de vista, Smith y sus intérpretes parecen menos antagonistas que colaboradores incómodos. Es posible que Flournoy y su compañía limitaran al medio, forzándola a tomar rutas que de otro modo no habría tomado, y enfatizando el carácter lingüístico en oposición al vocal de las lenguas. Al mismo tiempo, es cierto que la propia comprensión del lenguaje de Smith influyó y los limitó a su vez. Sobre todo, está claro que el deseo que Smith manifestó en las sesiones posteriores no era un deseo irrestricto de hablar, sino más bien un deseo de hablar idiomas, y que la transgresividad de sus interpretaciones no radicaba en su trayectoria fuera del lenguaje y hacia la vocalización pura, pero en su competencia repetida para producir simulacros de lenguaje convincentes fuera de los lugares legítimos donde el lenguaje debería haber estado. Si, como defiende De Certeau, hay alegrías en la vocalidad pura de la glosolalia, el discurso de Smith encarna algo diferente: una alegría en la traducción y en la posición del intermediario, una alegría en la extranjería que es el lenguaje mismo.



BIBLIOGRAFÍA

Se anima a los lectores interesados en Hélène Smith a consultar cualquiera de las excelentes reediciones recientes de la obra clásica de Théodore Flournoy, el francés, *Des Indes à la Planète Mars*, intro. y comentarios de Marina Yaguello y Mireille Cifali. París: Seuil, 1983, o el inglés, *From India to the Planet Mars*, ed. y la introducción de Sonu Shamadansi, adelante por C.G. Jung, comentario de Mireille Cifali. Princeton: Princeton University Press, 1994. El otro trabajo relacionado de Flournoy incluye, *Metaphysique et Psychologie*. Geneve: Kundig, 1919 [1890]; *Les principes de la psychologie religieuse*. Geneve: Kundig, 1903 [1902]; *Esprits et mediums: melanges de metapsychique et de psychologie*. Ginebra: Librairie Kundig, 1911.

Sobre el estudio lingüístico de la glosolalia a finales de siglo, ver Tzvetan Todorov, *Theories of the Symbol*, trad. por Catherine Porter. Ithaca: Universidad de Cornell, 1982 [1977]; Françoise Gadet, *Saussure and Contemporary Culture*, trad. por Gregory Elliott. Londres: Hutchinson, 1989; y Jean-Jacques Lecercle, *Filosofía a través del espejo: lenguaje, tonterías, deseo*. La Salle: Open Court, 1985. Véase también el clásico estudio de las propias obsesiones lingüísticas de Saussure, Jean Starobinski, *Words of words: Ferdinand de Saussure's anagrams*, trans. por Olivia Emmet. New Haven: Yale University, 1979 [1971] así como *Semiotexte* 1: 2 número especial *The Two Saussures* (Otoño de 1974).

Se pueden encontrar relatos apreciativos de la obra de Victor Henry en Jean-Louis Chiss y Christian Puech, *Fondation de la linguistique: Etudes d'histoire et d'épistémologie*. Bruselas: De Boeck-Wesmael, 1987 y idem, "Victor Henry: crítica de junio de la Faculté de parler" en *Fondations de la linguistique: Etudes de épistémologie*. Bruselas: De Boeck-Wesmael, 1987.

En Théodore Flournoy y William James, ver Robert Le Clair, editor, *The Letters of William James y Théodore Flournoy*. Madison: Universidad de Wisconsin, 1966; Théodore Flournoy, *The Philosophy of William James*, trad. por Edwin B. Holt y William James, Jr. Nueva York: Holt, 1917 [1911]; Gardner Murphy y Robert O. Ballou, eds., *William James sobre Investigación Psíquica*. Nueva York: Viking, 1960.

Sobre la relación entre los estudios psíquicos y el psicoanálisis, ver Pfister, Oskar, *The Psychoanalytic Method*, trans. por Charles Rockwell. Nueva York: Moffat, 1917) [1912]; *Psychoanalysis and*

Faith: The Letters of Sigmund Freud and Oskar Pfister, eds. Heinrich Meng y Ernst L. Freud, traductor. por Eric Mosbacher. Nueva York: Basic Books, 1963; Raymond Van Over, ed. *Psicología y Percepción Extrasensorial*. Nueva York: Mentor, 1972; Joël Dor, "Condensation 'et' déplacement 'dans la structuration des langages délirants,'" *Psychanalyse à l'université* 7:26 (1982), 281-98; Luce Irigaray, *Le Langage des déments*. La Haya: Mouton, 1973; y Jean Starobinski, "Freud, Breton, Myers", *L'Arc* 34 (1968), 87-96

La extensa literatura sobre la glosolalia considerada como un tipo de patología del habla incluye, Jean Bobon, *Introduction to the history of the study of neurologists and glossolalies in psychopathology*. Lieja: Vaillant-Carmanne, 1952; y H. Maloney, et. al., *Glossolalia: Behavioral Science Perspectives on Speech in Languages*. Nueva York: Universidad de Oxford, 1985. Sobre los contextos cristianos de la glosolalia, véase Emile Lombard, *De la glossolalie chez les premiers chrétiens et des phenomenes similaires. Etude d'exegese et de psychologie*. Lausana: Imprimeries Reunies, 1910; ídem. "Essai d'une classification des phenomenes de glossolalie", *Archives de Psychologie* 7 (julio de 1907); David Christie-Murray, *Voces de los dioses*. Londres: Routledge, 1978; Cyril G. Williams, *Tongues of the Spirit: a study of Pentecostal glossolalia and related phenomena*. Cardiff: Universidad de Gales, 1981; y William Samarin, *Lenguas de hombres y ángeles: el lenguaje religioso del pentecostalismo*. Nueva York: Macmillan, 1972. Todavía muy útil a pesar de sus prejuicios es George Barton Cutten, *Speaking with Tongues: Considered Historically and Psychologically*. New Haven: Universidad de Yale, 1927.

Sobre el Irvingismo, ver Edward Miller, *The History and Doctrines of Irvingism or of the so-called Catholic and Apostolic Church* Londres: Kegan Paul, 1878. Quizás el mejor trabajo sobre los fenómenos del habla mística tanto en las tradiciones cristianas como en las no cristianas sea el de Michel de Certeau. Sus ensayos sobre este tema se pueden encontrar en *The Mystic Fable*, vol. 1, trans. por Michael B. Smith. Chicago: University of Chicago Press, 1992; *Heterologías*, trans. por Brian Massumi. Minneapolis: Prensa de la Universidad de Minnesota, 1986; y *The Writing of History*, trad. por Tom Conley. Nueva York: Columbia, 1988 [1975]. Sobre el contexto de fin de siglo para la fundación del pentecostalismo, ver Hillel Schwartz, *Century's End: A cultural history of the Fin de Siècle*. Nueva York: Doubleday, 1990; Linda Dowling, *Language and Decadence in Victorian Fin de Siècle*. Princeton: Universidad de Princeton, 1

Sobre la mujer y el espiritismo, ver Janet Oppenheim, *The Other World: Spiritualism and Psychic Research in England 1850-1914*. Cambridge: Cambridge University, 1985 y Alex Owen, *The Darkened Room: Women, Power and Spiritualism in late Victorian England*. Filadelfia: Universidad de Pennsylvania, 1990.

Sobre el problema de escribir sobre la glosolalia desde una perspectiva histórica, ver especialmente Michel de Certeau, "Vocal utopias", trans. por Daniel Rosenberg, *Representations* 56 (otoño de 1996) y Antoine Compagnon, "La Glossolalie: Une affaire sans histoire?" *Crítica* 35 / 387-8 (agosto-septiembre de 1979), 824-38. En los fenómenos relacionados de la literatura, el arte y la filosofía, véase Derek Attridge, *LPeculiar language: literature as a difference from the Renaissance for James Joyce*. Ithaca: Universidad de Cornell, 1988; Jean-Jacques Lecercle, *The violence of language*. Nueva York: Routledge, 1990; Michel Pierssens, *El poder de Babel: Un estudio de Logophilia*, trad. por Carl R. Lovitt. Londres: Routledge, 1980 [1976]; Gilles Deleuze *La lógica de los sentidos*, trad. por Mark Lester. Nueva York: Columbia University, 1990 [1969].

Sobre las variedades de fenómenos lingüísticos, ver Marina Yaguello, *Les Fous du Langage: Des Langues Imaginaires et de Leurs Inventeurs*. París: Seuil, 1984 y Sylvain Auroux, et. al., eds. *La Linguistique Fantastique*. París: Denoel, 1985. La revista *Langages* dedicó un número completo a la glosolalia, que es muy útil en todos estos temas. También contiene una bibliografía más larga de referencias importantes. Ver *Langages* 91 "Les Glossolalies" (septiembre).

Daniel Rosenberg es profesor asistente de historia en la Universidad de Oregon. Sus publicaciones más recientes incluyen trabajos en Denis Diderot y la presa Hoover.